

## **Dos cartas de Rafael de Ureña a Konrad Haebler a propósito de incunables jurídicos españoles<sup>1</sup>**

### **Two letters from Rafael de Ureña to Konrad Haebler on the subject of Spanish legal incunabula**

Marta TORRES SANTO DOMINGO

Biblioteca Histórica, Universidad Complutense de Madrid

[mtorress@ucm.es](mailto:mtorress@ucm.es)

Recibido: 08-01-2018

Aceptado: 10-01-2018

#### **RESUMEN:**

Este trabajo tiene como objetivo dar a conocer dos cartas que el bibliógrafo y profesor de Derecho de la Universidad de Madrid, Rafael de Ureña, uno de los mayores conocedores de los incunables jurídicos españoles, envió al incunabulista alemán Konrad Haebler, tratando varios asuntos sobre incunables españoles, entre ellos la primera edición de los Fueros de Aragón y las Constituciones de Cataluña. Estas cartas, junto con documentación relativa a España y a incunables españoles, ha sido localizada en los archivos de la institución más importante para la incunabulística mundial, el Gesamtkatalog der Wiegendrucke (Catálogo Colectivo de Incunables) de la Staatsbibliothek de Berlín.

#### **Palabras clave:**

Incunables; Incunabulística; Bibliografía; Konrad Haebler; Rafael de Ureña

#### **ABSTRACT:**

The objective of this work is to present two letters that the bibliographer and professor of Law of the University of Madrid, Rafael de Ureña, one of the greatest connoisseurs of the Spanish legal incunabula, sent to the German incunabulist Konrad Haebler, dealing with several spanish incunabula, among them the first edition of the Fueros de Aragón and the Constitutions of Catalonia. These letters, together with documentation relating to Spain and Spanish incunabula, have been located in the archives of the most important institution for the global incunabulum, the Gesamtkatalog der Wiegendrucke (Collective Catalog of Incunabula) of the Staatsbibliothek in Berlin.

<sup>1</sup> Este artículo forma parte de los resultados del Proyecto de I+D del Ministerio de Economía y Competitividad FFI2016-78245-P "Repertorio de Incunables Españoles".

**Keywords:**

Incunabula; Bibliography; Konrad Haebler; Rafael de Ureña.

Recientemente di cuenta en esta misma Revista *Pecia Complutense*, de la documentación relativa a España y a incunables españoles localizada en los archivos de la institución más importante para la incunabulística mundial, el Gesamtkatalog der Wiegendrucke (Catálogo Colectivo de Incunables) de la Staatsbibliothek de Berlín<sup>2</sup>. Entre los materiales identificados se encuentra parte de la correspondencia que el gran incunabulista alemán, Konrad Haebler, mantuvo con decenas de corresponsales españoles sobre ediciones y ejemplares incunables, además de otra documentación de indudable interés.

Uno de estos bibliógrafos fue Rafael de Ureña, profesor de Historia del Derecho en la Universidad de Madrid, y la persona con mayor conocimiento de la primitiva bibliografía de incunables jurídicos españoles de la época. De Ureña se conservan dos cartas dirigidas a Haebler identificadas con los números del inventario provisional de la correspondencia 305 y 306. Ambas son del año 1901, dos años antes de la publicación de la primera parte de la *Bibliografía Ibérica* de Haebler<sup>3</sup>. Y tratan un interesante tema sobre la primera edición de los Fueros de Aragón.

**Rafael de Ureña y Smenjaud**

Rafael de Ureña y Smenjaud (Valladolid, 1852- Madrid, 1930) fue una figura trascendental para la Historia del Derecho español, especialmente para los estudios de historia de la literatura jurídica y de los fueros medievales<sup>4</sup>.

Comenzó sus estudios en la Universidad de Valladolid donde se doctoró en Derecho Civil y Canónico con sobresaliente y premio extraordinario en 1872. Tras ejercer la abogacía y el periodismo, en 1878 obtuvo la cátedra de *Derecho político y administrativo* en la Universidad de Oviedo. En 1882 se trasladó a Granada donde impartió *Disciplina Eclesiástica General y Particular de España, Hacienda Pública, y Derecho Político y Administrativo*. En 1886 consiguió la Cátedra de *Literatura jurídica española* en la Universidad Central, asignatura que varió de nombre a lo largo de los años, transformándose en *Literatura y bibliografía jurídicas* y más

<sup>2</sup> Torres Santo Domingo, Marta, "[Konrad Haebler y España en el Archivo del Gesamtkatalog der Wiegendrucke](#)", en *Pecia Complutense*, año 14, nº 26, enero 2017, págs. 70-90.

<sup>3</sup> Haebler, Konrad, *Bibliografía ibérica del siglo XV: Enumeración de todos los libros impresos en España y Portugal hasta el año 1500*. Leipzig, Karl W. Hiersemann, La Haya, Martinus Nijhoff, 1903. Existe ed. facsimilar: Madrid : Julio Ollero, 1992.

<sup>4</sup> La Biblioteca Histórica mantiene una página sobre Rafael de Ureña en el Portal de antiguos poseedores, con enlace a varias fuentes bibliográficas: <http://biblioteca.ucm.es/foa/52555.php>

tarde, en *Historia de la Literatura jurídica española*. En 1909 fue nombrado Decano de la Facultad de Derecho de la misma Universidad, cargo que siguió desempeñando, compatibilizándole desde 1921 con el de Vicerrector, hasta su jubilación en 1922.

Fue Consejero de Estado, representante de España en el Tribunal internacional de La Haya, profesor de historia jurídica de España en la Escuela de Altos Estudios del Ateneo de Madrid y vicepresidente de la Real Academia de Jurisprudencia, entre otros cargos. En 1909 fue elegido miembro de número de la Real Academia de la Historia y en 1911 de la de Ciencias Morales y Políticas. Hay que destacar entre las labores científicas que desarrolló la creación y dirección de la *Revista de Ciencias Jurídicas y Sociales* (1918-1930) y sus múltiples colaboraciones en otras publicaciones como la *Revista General de Jurisprudencia* o el *Boletín de la Real Academia de la Historia*. Sus trabajos estuvieron centrados, especialmente, en el estudio de las distintas legislaciones de la Península Ibérica desde sus orígenes, haciendo hincapié en la literatura jurídica medieval y los elementos semitas que contienen.

Su gran interés por el mundo del libro y las bibliotecas lo desarrolló en varios campos. En primer lugar, el estudio y manejo de las fuentes originales le convirtió en un gran conocedor de la bibliografía como ciencia general del libro, además de un experto en manuscritos e impresos jurídicos, destacando su saber sobre incunables, como luego veremos.

En segundo lugar, Rafael Ureña formó a lo largo de su vida una rica biblioteca personal, reflejo de sus inquietudes e intereses científicos, que fue donada por sus herederos, al menos parcialmente, a la Universidad de Madrid en 1932. De esta colección se conserva en la Biblioteca Histórica un *Índice-Registro de la Biblioteca de Rafael Ureña...*<sup>5</sup>, con más de 2.500 títulos, de los que se han podido identificar más de 300 ejemplares en la Biblioteca Complutense

En tercer lugar, a iniciativa suya se puso en marcha en la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid, durante el curso 1906-1907, un "Museo-Laboratorio Jurídico", en donde se creó una verdadera biblioteca de investigación para profesores y alumnos, cuyo objetivo era superar la pobreza y escasa dotación de la biblioteca general de la Facultad. En la actualidad, los libros identificados de esta procedencia, más de 1.100 ejemplares, están integrados en la Biblioteca de la Facultad de Derecho, excepto los anteriores a 1800 que están depositados en la Biblioteca Histórica.

En relación con la ciencia bibliográfica, Rafael Ureña impartía en sus clases de literatura jurídica nociones generales sobre el libro, desde la definición de conceptos como bibliografía y diferentes tipos de obras bibliográficas, a explicaciones sobre historia del libro, manuscritos, palimpsestos, libros xilográficos, incunables e impresos, ordenación de libros en las bibliotecas y biblioteconomía, y descripción, catalogación o clasificación. Algunos de sus apuntes de clase, publicados bajo el título *Sumario de las lecciones de historia crítica de la literatura jurídica española, dadas en la Universidad Central durante el curso de 1897 a 1898 y*

<sup>5</sup> *Índice-Registro de la biblioteca de Rafael de Ureña*, precedido de algunas indicaciones acerca del sistema bibliográfico adoptado, Madrid, 31 de diciembre de 1896, [BH MSS 485](#).

*siguientes*<sup>6</sup>, incluían un apartado muy completo sobre estos temas y aunque, evidentemente muy superado, se le puede considerar un hito en la historiografía sobre bibliografía en España (la BUC tiene varios ejemplares de esta obra (ver *Cisne*), y existe copia digital en el Repositorio institucional de la Universidad de Córdoba: <http://helvia.uco.es/xmlui/handle/10396/7267>).

Hay que tener en cuenta que la concepción que tenía Rafael Ureña de la Bibliografía, como rama de la ciencia del libro que se ocupaba de la descripción interno-externa del libro, estaba estrechamente ligada a la Literatura, bien general o especializada, en su caso jurídica. Para Ureña, el criterio fundamental en el quehacer del bibliógrafo debía ser poner en relación al escritor y al libro con la sociedad de su tiempo, determinando los elementos que ha tomado de las generaciones pasadas, las influencias recibidas y el esfuerzo realizado para señalar nuevos derroteros científicos ó literarios. Sólo así se podría fijar el lugar que un libro ocupaba en el movimiento intelectual de un pueblo y determinar su mérito científico y literario. Por supuesto, siempre considerando el libro, bien individualmente o formando colecciones en Bibliotecas, desde un exhaustivo examen de su materialidad y una rigurosa descripción, lo que exigía manejar con soltura conocimientos de papel, marcas, plegados, tipografía, firmas, foliaciones, y muchos más aspectos del libro. De esta manera, distinguía entre los verdaderos bibliógrafos y los *acarreadores y faquines de la república de las letras*, que se dedicaban sólo a un mero trabajo de *papeletaje*.

Para Ureña, el estudio minucioso de cada edición y su correcta asignación cronológica era muy importante y, contestando al famoso jurista Benito Gutierrez, que en alguna ocasión había despreciado la bibliografía, dejó escrito:

*“No es la bibliografía un mero punto de erudición indiferente en un todo para el jurisconsulto, y mucho menos cuando se trata del estudio concreto de los Fueros Aragoneses. Antes bien, si la bibliografía jurídica se enlaza íntimamente con la ciencia del Derecho a tal extremo que bien puede decirse que no se conciben la una sin la otra, en lo que se refiere a la cuestión que debatimos, el conocimiento interno-externo de las ediciones de los Fueros y Observancias es indispensable para delinear, siquiera a grandes rasgos, uno de los momentos más interesantes de la Historia legislativa de Aragón. ... No despreciemos los humildes servicios de la bibliografía, porque pueden trocarse en poderosísimos auxilios para ir sacando de la postración en que yacen nuestros estudios jurídicos (págs. 228-229-230)”*

<sup>6</sup> Ureña y Smenjaud, Rafael, *Sumario de las lecciones de historia crítica de la literatura jurídica española, dadas en la Universidad Central durante el curso de 1897 a 1898 y siguientes*, Madrid, Imprenta de la Revista de Legislación, 1897-1898.

### Sobre la primera edición de los Fueros de Aragón

El acercamiento de Rafael Ureña a la Bibliografía fue, ya se ha dicho, a partir de la literatura jurídica y entre sus principales aportaciones en este campo están los trabajos publicados sobre los incunables jurídicos españoles, de los que llegó a ser el mayor especialista. El primer trabajo de Rafael Ureña en el que ofrece una aproximación al tema de los incunables jurídicos es el anteriormente citado *Sumario de las lecciones de historia crítica de la literatura jurídica española...* Pero la primera publicación con abundancia de datos, del año 1900, es la titulada *Las ediciones de los fueros y observancias del Reino de Aragón anteriores a la compilación ordenada por las Cortes de Monzón de 1547 e impresa en 1552*<sup>7</sup>. En ella Rafael Ureña hace un detallado estudio bibliográfico de las diferentes ediciones de los Fueros, tanto incunables como del siglo XVI y describe algunos de los ejemplares examinados por él, comenzando por la primera edición.

La primera edición de los fueros aragoneses ya había sido referenciada por Francisco Méndez en su *Tipografía española* (1ª ed., 1796) de la que dice que “existe en la Librería del Sr. Pastor, en esta Corte” y de la que sospecha que se imprimió en Zaragoza hacia el año 1478, porque “coincide en el carácter y disposición de los números con el de *Expositione vel de Declaratione Misse* impreso en aquella ciudad en el año 1478, con las mismas circunstancias.” Esta obra, *Expositio officii misaee*, de Bernardus de Parentinis, está identificada hoy sin duda como impresa en Zaragoza, por Heinrich Botel and Johann Planck, el 16 de junio de 1478 ([ISTC ip00107000](#); [GW M29439](#)).

Fue Rafael Ureña, en el año 1900 en la citada obra *Las ediciones de los fueros y observancias del Reino de Aragón...*, el primero que identifica esta temprana edición de los Fueros aragoneses en varios ejemplares, cuatro en la BNE (uno de ellos sólo unos folios muy incompletos en un manuscrito) y otro en la Real Academia de la Historia. Sin portada ni colofón, y sin ningún dato de impresión, Rafael Ureña aporta una descripción bastante minuciosa de los ejemplares que examina, no sólo de números de folios, columnas o secuencias de foliación, sino otros datos que reflejan un cierto conocimiento de la incipiente bibliografía material como los cuadernillos, las medidas de la caja de imprenta, número de renglones en milímetros, etc. Y llegó a la conclusión, apoyándose en Méndez, en el desarrollo de la imprenta zaragozana, y especialmente en el contenido jurídico, que tenía que haber sido impreso en Zaragoza, quizás en el taller de Mateo Flandro, hasta entonces único impresor zaragozano con nombre conocido, y defiende que su publicación tuvo que realizarse entre los años 1476-1478. Además, en este artículo estudia el resto de las ediciones zaragozanas, la segunda impresa por Paulus Hurus en 1496, la tercera de Jorge Cocci en 1517, la cuarta salida

<sup>7</sup> *Las ediciones de los fueros y observancias del Reino de Aragón anteriores a la compilación ordenada por las Cortes de Monzón de 1547 e impresa en 1552*, Madrid, Est. Tip. de la Viuda e hijos de M. Tello, 1900, Separata de: *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, abril-mayo 1900

de las prensas de Pedro Harduyn, a expensas de su viuda Juana Millián en 1542, y varios cuadernos forales del XVI.

En el año 1903 Konrad Haebler publicó su *Bibliografía Ibérica*, en la que se incluyen las dos ediciones incunables de los Fueros de Aragón. La primera edición Haebler la asigna al impresor de Turrecremata y la fecha en el año 1482 (Haebler 278), mencionando a Méndez pero ignorando el estudio de Ureña. Dice así:

“Méndez atribuyó este libro a la prensa Zaragozana por la semejanza entre la foliación de este y el Parentinis; y esta semejanza me hace suponer que ambos libros salieron de un mismo taller. Los caracteres, lo que no observó Méndez, con ligeras variantes, son los del Turrecremata y por eso está demostrado que el libro se imprimió en Zaragoza. En la Bibl. Nac. de Madrid existen varios ejemplares y otro en la Bibl. de la R. Acad. Española.”

### Las cartas de Rafael de Ureña a Konrad Haebler

La ausencia del nombre de Ureña en la *Bibliografía Ibérica* de Haebler al tratar del primer incunable foral es algo que nos sorprende por cuanto Ureña es, como acabamos de ver, el primero que recoge la existencia de los ejemplares de la BNE y de la Real Academia de la Historia, y los describe; además, ambos bibliógrafos habían tenido correspondencia sobre este incunable, como conocemos ahora al salir a la luz la correspondencia recibida por Haebler. Son dos las cartas, ambas de 1901, que se conservan en este conjunto epistolar firmadas por Ureña, de gran interés para conocer la metodología científica empleada por Ureña para sus conjeturas bibliográficas. La primera, de fecha de 24 de abril de 1901 (Inventario 305) dice así<sup>8</sup>:

*“Muy Señor mío y de mi consideración más distinguida:*

*El buen amigo D. Román Murillo me entregó ayer 23 la muy grata carta de V. fecha 19 y agradezco a V. infinito sus deferencias.*

*Mucho me ha sorprendido lo que V. me indica acerca de la existencia en París de un ejemplar de la 1ª edición de los Fueros y Observancias de Aragón que yo considero impresa en 1476 y que según V. me dice aparece fechado en 1495.*

*No tengo prejuicio alguno en materias históricas y científicas y con un criterio abierto y amplísimo estoy dispuesto siempre a cuantas rectificaciones me impongan los hechos, pero en este punto siento mucho decir a V. que es materialmente imposible que la edición anónima a que yo me refiero como 1ª de los Fueros de Aragón se haya impreso en 1495. Y como en asuntos científicos considero un deber ineludible en cuantos se dedican a esta clase de investigaciones el comunicarse con franqueza y lealtad datos y opiniones, me permito dirigir a*

<sup>8</sup>, Agradezco a Falk Eisermann, director del departamento Gesamtkatalog der Wiegendrucke de la Staatsbibliothek de Berlín, las facilidades que me ha dado para estudiar y reproducir estos documentos.

V. esta carta en la cual tal vez abuse de su bondad dando demasiada amplitud a estas consideraciones.

Decía, pues, que es materialmente imposible que esa 1ª edición de los Fueros Aragoneses por mi descrita y de la cual V. me dice existe un ejemplar en París haya sido impresa en 1495.

Que los cuatro ejemplares por mi cuidadosamente examinados están completos (como lo estaba el descrito por el P. Méndez) sin que les falte una hoja es indudable, pues tenemos aquí la prueba material en el magnífico ejemplar que custodia el buen amigo Murillo en la Biblioteca de la Real Academia Española. Encuadernado en tabla (siglo XV) con guardas de pergamino y abundancia de papel sobrante de la impresión misma, huele por decirlo así, la imprenta. Con él en la mano ayer mismo hacía notar a Murillo que esa impresión se compone (aparte del Repertorio) de tres elementos bien caracterizados por los sobrantes de papel en blanco:

1º La colección de los 12 libros de los Fueros (folios I al CXXIX) separada del resto por el verso en blanco del folio CXXIX y una hoja en blanco fin del cuaderno de impresión.

2º Los Fueros de las Cortes de 1413 a 1467 (folios CXXX recto al CCCV.) separados del resto por el verso en blanco del folio CCCV y dos hojas también en blanco fin del cuaderno de impresión. Y

3º Las Observancias que llevan foliatura nueva (I a LXI) y una hoja sin numerar que comprende el índice de sus títulos.

No existe pues ni colofón ni fecha alguna de impresión, ni la Colección comprende los fueros posteriores a 1467. Y fíjese V que de esto último tenemos una prueba material e inexcusable que no deja a menor duda cual es el Índice o Repertorio alfabético que encabeza la obra. Esta termina, pues, con los fueros de 1467 y todo lo que tenga el ejemplar de París de fecha posterior a 1467 es un agregado de la encuadernación y que tiene necesariamente personalidad tipográfica separada y distinta.

No he visto el ejemplar de París, pero he estudiado el asunto de tal manera que presumo donde y como existe en ese libro la fecha impresa de 1495. La carta de V a pesar de su laconismo me ha dado luz bastante para considerar que en ese ejemplar Parisiense se encuentra agregado el único cuaderno foral que había escapado hasta ahora a mi investigación, o sea el que comprende las Cortes de Zaragoza de 1493 y las de Tarazona de 1495 que es el 1º de la serie de esas impresiones parciales y de cuya existencia yo dudaba (V. pág. 31 nota 1 de mi folleto) y hacía el primero de dicha serie al de la Cortes de Monzón de 1510, porque no le había encontrado a pesar de las más prolijas indagaciones. Ese Cuaderno, pues, calculo que se ha unido en la encuadernación del ejemplar de París entre las hojas en blanco que separan los Fueros de las Observaciones o sea después del folio CCCV y a su final con la fecha de 1495. Tal vez esté impreso con la misma fundición o letra que la obra a que se agregó y aun posible es que se hayan numerado sus hojas siguiendo la foliatura o sea dándole los números CCCVI y siguientes. Esto nada tendría de extraordinario. Hay que tener en cuenta una cosa que no me extraña ignore V, pues, por no conocerla han caído en análogo error D. Dionisio Hidalgo (Tipografía española pág. 334) y Salvá (tomo 2º, pág. 703) en la descripción del ejemplar de la edición de Hurus (Zaragoza 1496) que se conserva en la Biblioteca Nacional

de Madrid, fundiendo con el texto de la Colección general el Cuaderno separado y distinto de las Cortes de Monzón de 1510, y Salvá ha reincidento al describir (Tom. 2º, pág. 703) la edición de Jorge Coci (Zaragoza 1517). Me refiero a la costumbre no especial de los Aragoneses sino general en España de siglo XV al XVIII en las colecciones legales, de unir a la última edición las impresiones parciales de las últimas determinaciones legislativas. Además de los últimos ejemplares que V. puede ver en mi opúsculo sobre las Ediciones de los Fueros de Aragón, le diré que a la vista tengo uno interesantísimo. En el ejemplar que poseo de los Fueros de Vizcaya edición de Bilbao de Antonio de Zafra 1704 se hallan agregados al final entre los Fueros y su Repertorio o Tabla, dos nuevos documentos: la Confirmación de los Fueros por el rey Fernando VI de 6 de Mayo de 1751 y un Decreto de la Diputación foral de 21 de octubre de 1754 certificado según el Libro de Acuerdos por el escribano y secretario de la Corporación en 13 de Noviembre del mismo año. Este último documento, que consta de 4 hojas, de las cuales una está en blanco y que aparece impreso a línea tirada cuando la Colección de Fueros lo está a dos columnas, no tiene numeración alguna, pero la Confirmación de Fernando VI que constituye el primer agregado y que está impresa dos columnas como los Fueros sigue la numeración de estos y lleva las páginas 273 a 277 y lo que es más, constituye la signatura de los pliegos de impresión; así es que siendo la última de la Colección Yyy, ostenta ese agregado la Zzz. Repito a V. que este es un fenómeno frecuentísimo y que constituye una costumbre que hay que tener en cuenta en la descripción de los libros del siglo XV al XVIII en España cuando esos libros son Colecciones legales.

Para mí, pues, es indudable que si el ejemplar de Paris ostenta, como V. asegura la fecha impresa de 1495, esta no es la fecha del incunable en cuestión sino la de un agregado posterior con propia y distinta personalidad tipográfica y que probablemente comprenderá los Fueros de 1493 y 1495 formados en las Cortes respectivamente de Zaragoza y Tarazona, Fueros que no estaban incluidos en la Colección general como lo demuestra el Repertorio que encabeza la obra. Los últimos Fueros, pues, que esta comprende son los de 1467.

Ahora bien, decía a V. que era materialmente imposible que se hubiese impreso el incunable en cuestión en 1495 y esto lo verá V. claro considerando:

1º Que no es siquiera racional presumir que la Corona de Aragón imprimiera la Colección general de Fueros y Observancias en 1495 y a los pocos meses hiciera una nueva edición en 1496 (la de Hurus) copiando hasta en sus erratas la impresión de 1495 (V. página 37 y su nota de mi folleto).

2º Que el estudio de los colofones (pág. 19 de mi folleto) supone un lapso de tiempo suficiente para la calificación y destrucción de antiqui y novissimi, entre las dos primeras ediciones. El estudio de las ediciones generales de los Fueros de Aragón da un lapso de unos 20 años sobre poco más o menos entre unas y otras según lo demuestra el siguiente cuadro:

Colección cronológica

1ª edición.....	1476?
2ª edición, Zaragoza, Hurus.....	1496
3ª edición, Zaragoza, J. Coci.....	1517



4ª edición, Zaragoza, J. Millan.....1542

Colección Sistemática

1ª edición, Zaragoza, Bermuz.....1552

2ª id , id. Dixar.....1576

Entre esta segunda edición y la siguiente o tercera hubo un intento de impresión (se publicaron unas 176 hojas) añadiendo glosas a los Fueros, por cuyo motivo no se llevó adelante. Esto explica el mayor lapso de tiempo entre ambas ediciones.

3ª edición, Zaragoza, Cabaste .....1624

4ª id....., id, Herederos de P. Lanaja..1664-67

En el intermedio se completaban las ediciones agregando a las encuadernaciones las impresiones parciales de los Cuadernos de Cortes

3º Que si el incunable en cuestión tuviera la fecha de 1495 comprendería los Fueros de 1493 y 1495, y por el contrario termina con los de 1467 como lo demuestra no solo el estudio del ejemplar de la R. Academia Española sino de modo irrecusable el Repertorio de la obra.

4º Que Pertusa que anotó de su propia mano el ejemplar I-439 de la Biblioteca Nacional de Madrid murió agarrotado el 22 de junio de 1485<sup>9</sup>.

Nada digo a V respecto a si el incunable foral se imprimió o no con la fundición o letra de Pedro Michael de Barcelona, pues no he estudiado este aspecto de la cuestión. Posible es que Pedro Michael sea el impresor en 1495 del Cuaderno de Cortes de 1493 y 1495 agregado a la Colección general y que también lo haya sido de esta, pero entonces es necesario que dicho Pedro Michael imprimiese ya en la década de 1470 a 1480 en alguna población importante de la Corona de Aragón (por ejemplo Zaragoza, Barcelona, Valencia, etc.) pues repito a V. que todos los datos nos conducen a dar a esa primera edición la fecha de 1479 a 1480.

Perdone a V. la exagerada latitud de esta carta, pero me he creído en el deber de hacer a V. estas indicaciones antes que imprima V. el artículo referente a ese incunable. Mucho estimaría a V. que me remitiese la descripción detallada del ejemplar de París, pues no dudo que confirmará mis sospechas.

Esperando su contestación y los nuevos datos que me tomo la libertad de pedirle se repite de s. affmo. S.s. , q.l.b.l.m.,

Rafael de Ureña (rúbrica)

s/c. Claudio Coello, 39"

Como podemos colegir, esta larga carta de Rafael de Ureña nace como respuesta a una pregunta de Haebler que al bibliógrafo español sorprende en gran manera, la posibilidad apuntada por Haebler de que exista una edición de los Fueros de Aragón, impresa en

<sup>9</sup> El ejemplar de la BNE anotado por Pertusa, tiene en la actualidad la signatura I-234.

Barcelona por Pedro Michel en 1495. No sabemos qué ejemplar es el que motivó la pregunta de Haebler, al parecer uno hallado en París, pero la conclusión de la carta es muy clara. En opinión de Rafael Ureña es imposible la existencia de una edición de los Fueros de Aragón impresa en 1495. Para dar esta respuesta se basa, más que en cuestiones de bibliografía material, en el contenido jurídico de la obra, que dominaba plenamente, con una disección completa. Y, dentro de ello, en la costumbre de ir añadiendo a los ejemplares legislativos compilaciones jurídicas posteriores. A la vez, defiende una fecha para esta primera edición zaragozana de los Fueros en torno a 1476.

Quizás, Haebler se refería no a los fueros aragoneses sino a las constituciones catalanas, al defender que la fundición de los tipos correspondería al impresor Peter Michael. Si es así, el ejemplar al que se refiere no puede ser sino *Usatges de Barcelona e constituciones de Catalunya*, impresa en Barcelona por Peter Michael y Diego de Gumiel, el 20 Feb. 1495 ([ISTC iu00078000](#); [GW M48977](#)) y que él mismo referencia en la *Bibliografía Ibérica* con el número 652. Habría que comprobar si alguno de los 28 ejemplares que según el ISTC se conservan de esta obra, está encuadernado con la primera edición de los Fueros de Aragón. En cualquier caso, nos quedará la duda de qué ejemplar motivó tal error bibliográfico en la pregunta de Konrad Haebler.

Sobre los *Fueros de Vizcaya* impresos por Zafra en 1704 y mencionados en la carta por Rafael de Ureña, tenemos la fortuna de conservar en la Biblioteca Histórica el ejemplar que fue propiedad de Ureña y que tiene de su mano una tabla con todas las ediciones de dichos *Fueros*. ([BH DER 20966\(2\)](#)). Asimismo, se conserva en la Biblioteca Histórica la segunda edición de los *Fueros aragoneses* impresos en Zaragoza por Pablo Hurus en 1496, propiedad de Ureña y con anotaciones manuscritas ([BH INC I-152](#); [ISTC if0243500](#); [GW 10175](#)).

Unos meses más tarde Haebler volvió a escribir a Ureña una carta, que no se ha conservado, y que motiva una nueva respuesta de Ureña (Inventario 306).

*“Madrid, 1 de junio de 1901*

*Herr Prof. Dr. K. Haebler,*

*Muy distinguido Sr. mío:*

*Recibí a su tiempo la afectuosa carta de V. fecha 1º del próximo pasado Mayo y hasta hoy las ocupaciones profesionales me han impedido contestarla.*

*He visto en la Biblioteca Nacional el Turrecremata In psalmos y efectivamente está impreso con la misma fundición que la edición anónima de los Fueros aragoneses. Más esto ni da ni quita nada a mis presunciones pues el que imprimió en Zaragoza en 1481 y 82 bien pudo hacerlo desde 1476. De todos modos agradezco a V. infinito ese nuevo dato.*

*En cuanto a la edición 1ª de las Constituciones de Cataluña creo que en efecto puede ser de 1495 pues precisamente estaba estudiando un ejemplar que he encontrado en Madrid y el contenido del libro autoriza la presunción de 1494 a 1502. Mucho le agradecería a V. si me indicase en que Biblioteca de París se encuentra ese ejemplar que lleva impresa la fecha de 1495.*

*Se repite de V. siempre suyo affmo. s. s., q.l.b.l.m.,  
Rafael de Ureña”.*

En esta carta Ureña está conforme con Haebler que el impresor el Turrecremata es el mismo que el de la primera edición de los Fueros, pero que la fecha es anterior, es decir, insiste en el año de 1476. También de esta respuesta deducimos abiertamente que el impreso de 1495 al que aludía Haebler se refiere a las Constituciones de Cataluña y no a los Fueros de Aragón y que la fecha propuesta por Haebler le parece a Ureña posible puesto que coincide con el arco cronológico que él había decidido proponer.

Juan Sánchez, unos años más tarde, en 1908<sup>10</sup>, coincide con Haebler y Ureña en asignar la primera edición de los Fueros (Sánchez nº 4) al impresor zaragozano de Turrecremata (Sánchez nº 8), debido a que la similitud de los tipos es incuestionable. Y propone como fecha probable, entre 1476 y 1482, la de por 1480. Para ello se basa en que no le parece verosímil que desde 1476 a 1482, año de impresión del Turrecremata, este impresor no imprimiera otra obra que el salterio de 1481 (nº 7 de Sánchez, Haebler 561). En la actualidad ya se sabe que este taller imprimió más.

El siguiente hito en la asignación tipobibliográfica de la primera edición de los *Fueros de Aragón* se la debemos a Serrano y Sanz en el año 1915<sup>11</sup>. Serrano Sanz da cuenta de la existencia de una escritura ante el notario de Zaragoza Pedro La Lueza, fechada el 2 de octubre de 1476, por la que Enrique de Sajonia (Enrique Botel), y Paulo de Constancia (Pablo Hurus) se comprometían a vender ejemplares impresos de los Fueros y Observancias de Aragón, en el plazo de seis meses desde el día de Todos los Santos a quienes diesen su nombre ante dicho notario (una especie de suscripción). Con este documento, Serrano y Sanz adelantaba al menos hasta 1476-1477 la impresión de los Fueros y presentaba a Pablo Hurus en Zaragoza en esos años. Enrique Botel junto con Jorge Von Holtz y Juan Planck también aparecían firmando una sociedad para imprimir en Zaragoza desde 1473, aunque esta sociedad de los alemanes en realidad fue para Barcelona.

Haebler, en la Segunda parte de la *Bibliografía Ibérica* de 1915, recoge las aportaciones de Juan Sánchez y de Serrano Sanz y tampoco nombra a Ureña. Hoy día se da como más probable la fecha de 1477 ([ISTC if00243400](#); [GW 10174](#)).

Sí menciona Haebler a Ureña en la *Bibliografía Ibérica* de 1903, al hablar de un incunable citado por Hain (7496), *Fori Aragonum abbreviati et observancia* (Zaragoza, Pablo Hurus?, 1494, Haebler 279), pero para decir que en su artículo *Las ediciones de los fueros y observancias del reino de Aragón...*, no conoce tal incunable. Error de Haebler pues, como el propio Ureña le contestará años más tarde en su ensayo *Los incunables jurídicos en España*, de 1929<sup>12</sup>, no lo

<sup>10</sup> Sánchez, Juan M., *Bibliografía Zaragozana del siglo XV*, Madrid, Imprenta alemana, 1908

<sup>11</sup> Serrano y Sanz, Manuel, “La imprenta de Zaragoza es la más antigua de España: prueba documental” Publicado en *El arte aragonés*, Zaragoza, 1915.

<sup>12</sup> Ureña, Rafael, Los incunables jurídicos en España, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 95 (1929), pp. 1-46, [16] h.

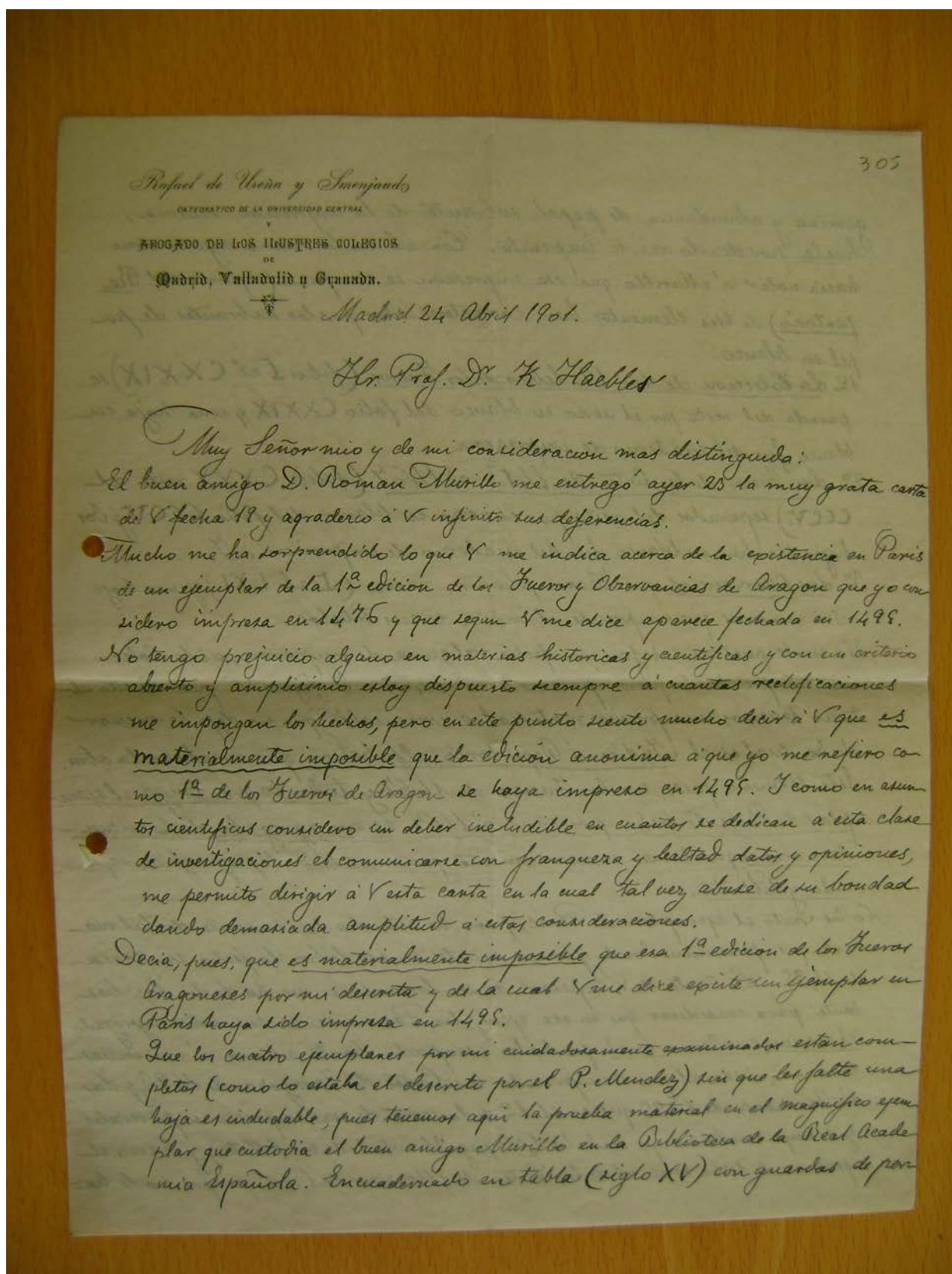
Menciona en ese estudio porque esa obra, que ya había sido incluida entre los incunables jurídicos españoles en el *Sumario de las lecciones de historia crítica...*, no debía ser una edición foral sino un pequeño compendio realizado por Gonzalo García de Santa María. Ninguno de los dos bibliógrafos vio ejemplar de esta obra que también reseña Sánchez (Sánchez 47). En el GW tampoco se reseña ejemplar ([GW 9 Sp. 30a](#)).

## Conclusión

Como conclusión a esta breve presentación pública de las dos cartas de Rafael de Ureña a Konrad Haebler podemos afirmar que, aunque la muestra conservada es pequeña, hubo una relación epistolar entre Rafael de Ureña y Konrad Haebler y que éste último le consultó algunas dudas surgidas a propósito de los incunables jurídicos españoles. Las respuestas de Ureña, prolijas, con muchos datos, y con un indudable afán de colaborar, no quedaron, sin embargo, reflejadas en la *Bibliografía Ibérica*.

Lo más probable es que no lleguemos a conocer las razones que llevaron a Haebler a silenciar los comentarios que le fue haciendo Ureña y la ayuda que le prestó a propósito de estas ediciones incunables. Quizás la metodología utilizada por Ureña, la derivada del contenido textual y legislativo de las obras, no se ajustaba a la pureza de la bibliografía material que es la base en la que se sustentaba la obra haebleriana. En cualquier caso, la publicación de cartas de este género es una fuente inestimable para conocer la metodología científica de los bibliógrafos e incunabulistas españoles de la época entre los que Rafael de Ureña debe ocupar un lugar de honor.

## ANEXO. Inventario Correspondencia Konrad Haebler nº 305





gaminio y abundancia de papel sobrante de la impresión misma, huele por decirlo así, la imprenta. Con él en la mano ayer mismo hacía notar a Murillo que esa impresión se compone (aparte del Repertorio) de tres elementos bien caracterizados por los sobrantes de papel en blanco:

1.ª La Colección de los 12 libros de los Fueros (folios I al CXXIX) se separa del resto por el verso en blanco del folio CXXIX y una hoja en blanco fin del cuaderno de impresión.

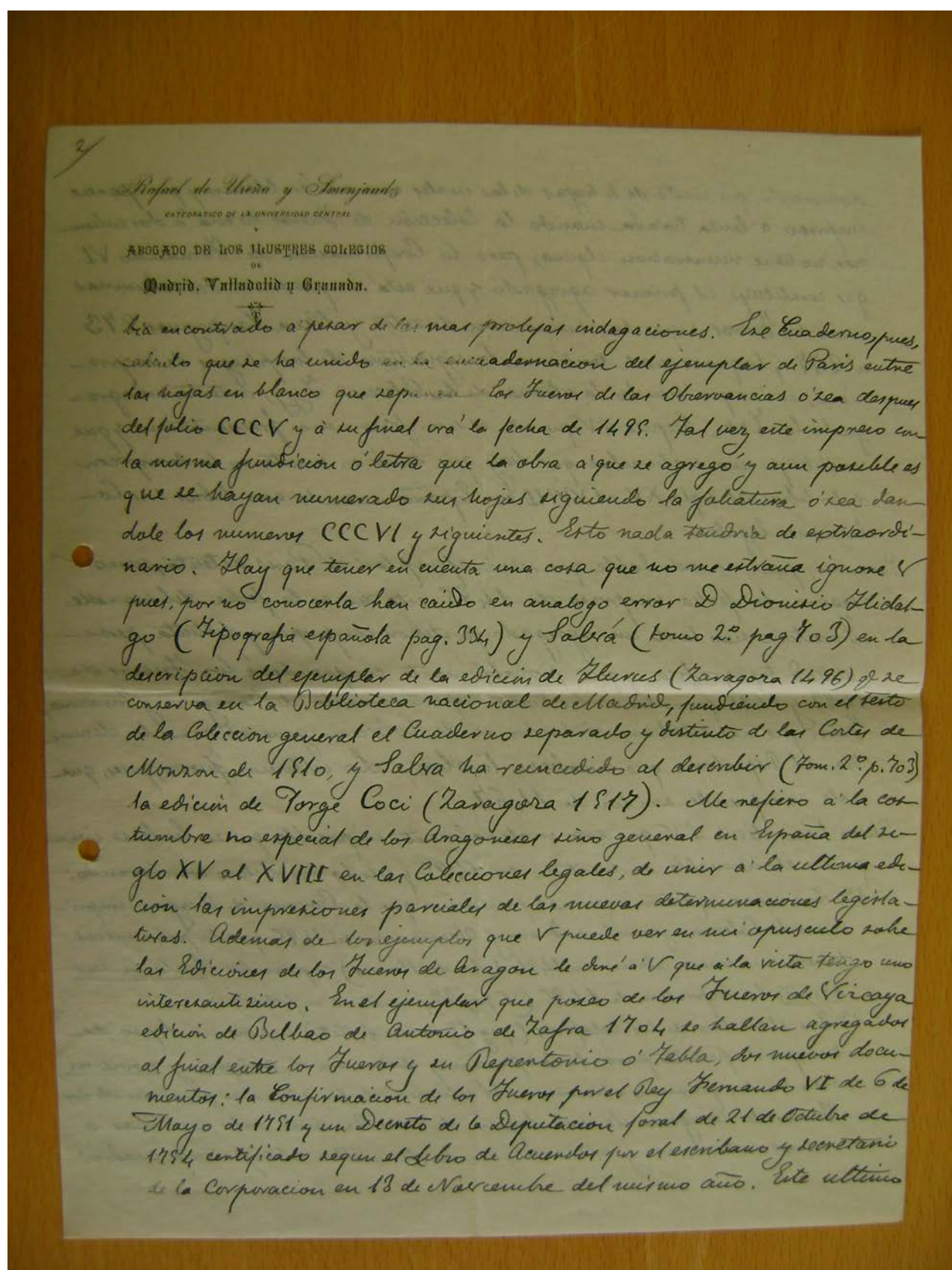
2.ª Los Fueros de las Cortes de 1413 a 1467 (folios CXXX recto al CCCV) separados del resto por el verso en blanco del folio CCCV y dos hojas también en blanco fin del cuaderno de impresión. Y.

3.ª Las Observancias que llevan foliatura nueva (I al LXI) y una hoja sin numerar que comprende el índice de sus títulos.

No exute pues ni catálogo ni fecha alguna de impresión, ni la Colección comprende los fueros posteriores a 1467. Y fíjese V que de esto último tenemos una prueba material e inexcusable que no deja la menor duda cual es el Índice o Repertorio alfabético que encabezara la obra. Esta termina, pues, en los Fueros de 1467 y todo lo que tenga el ejemplar de París de fecha posterior a 1467 es un agregado de la encuadernación que tiene necesariamente personalidad tipográfica separada y distinta.

No he visto el ejemplar de París, pero he estudiado el asunto de tal manera que presumo donde y como existe en ese libro la fecha impresa de 1498. La carta de V a pesar de su laconismo me ha dado luz bastante para considerar que en ese ejemplar Parisiense se encuentra agregado el único cuaderno folial que había escapado hasta ahora a mi investigación, o sea el que comprende las Cortes de Tarazona de 1493 y las de Tarazona de 1498 que es el 12 de la serie de esas impresiones parciales y de cuya existencia yo dudaba (V. pag. 31 nota 1 de mi folleto) y hacia el primero de dicha serie al de las Cortes de Chouaron de 1810, porque no le ha







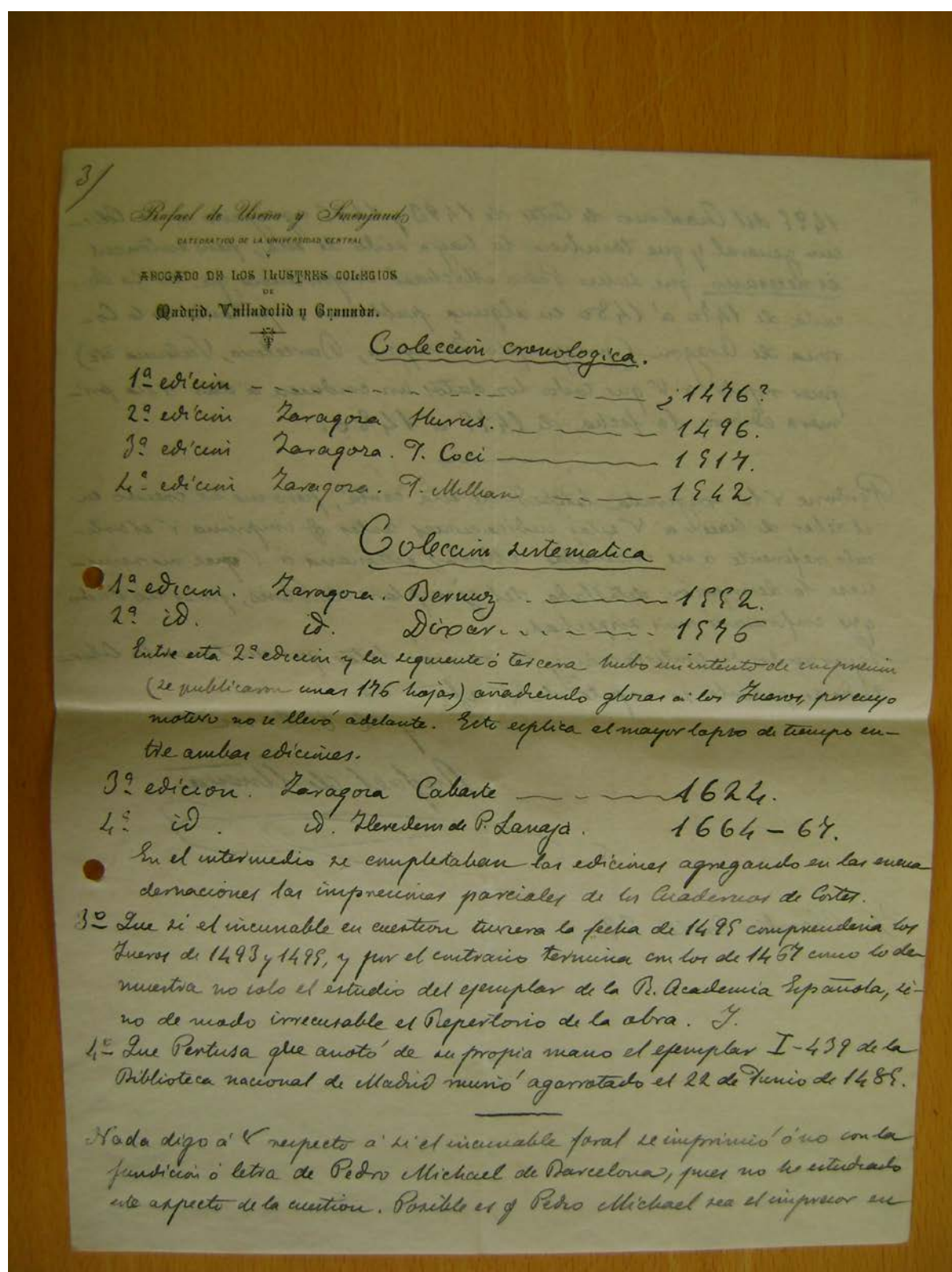
documentos, que consta de 4 hojas de las cuales una está en blanco y que aparece impresa a línea tirada cuando la Colección de Fueros lo está a dos columnas, no tiene numeración alguna, pero la Conformación de Fernando VI que constituye el primer agregado y que está impresa a dos columnas como los Fueros sigue la numeración de estos y lleva las páginas 273 a 277 y lo que es más, continúa la signatura de los pliegos de impresión; así es que siendo la última de la Colección 777, intenta ese agregado la 778. Repeto a V que este es un fenómeno frecuentísimo y que constituye una costumbre que hay que tener en cuenta en la descripción de los libros del siglo XV al XVI en España cuando esos libros son Colecciones legales.

Para mí, pues, es indudable que en el ejemplar de París ostenta, como asegura la fecha impresa de 1498, esta no es la fecha del incunable en cuestión sino la de un agregado posterior en propia y distinta personalidad tipográfica y que probablemente comprenderá los Fueros de 1493 y 1498 formados en las Cortes respectivamente de Tarazona y Tarazona, Fueros que no estaban incluidos en la Colección general como lo demuestra el Repertorio que encabeza la obra. Los últimos Fueros, pues, que esta comprende son los de 1467.

Ahora bien, decía a V que era materialmente imposible que se hubiese impreso el incunable en cuestión en 1498 y esto lo vea V claro considerando:

- 1<sup>o</sup> Que no es siquiera racional presumir que la Corona de Aragón imprimiera la Colección general de Fueros y Ordenanzas en 1498 y a los pocos meses hiciera una nueva edición en 1496 (la de Huesca) copiando hasta en sus erratas la impresión de 1498. (V. pag 37 y su nota de un folleto)
- 2<sup>o</sup> Que el estudio de los Colofones (pag 19 de un folleto) supone un lapso de tiempo suficiente para la calificación y distinción de antiguo y novísimo, entre las dos primeras ediciones. El estudio de las ediciones generales de los Fueros de Aragón da un lapso de unos 20 años sobre poco más o menos entre unas y otras según lo demuestra el siguiente cuadro:





1498 del Cuaderno de Cotes de 1493 y 1498 agregado a la Colección general y que también lo haya sido de esta, pero entonces es necesario que antes Pedro Michael imprimiese ya en la década de 1470 a 1480 en alguna publicación importante de la Corona de Aragón (por ejemplo Zaragoza, Barcelona, Valencia etc) pues reputo a V que todos los datos nos conducen a dar a esa primera edición la fecha de 1478 a 1480.

Perdone V la exagerada latitud de esta carta, pero me he creído en el deber de hacer a V estas indicaciones antes de imprimir y el artículo referente a ese circunale. Mucho estimaría a V que me remitiese la descripción detallada del ejemplar de París, pues no dudo que confirmará mis sospechas.

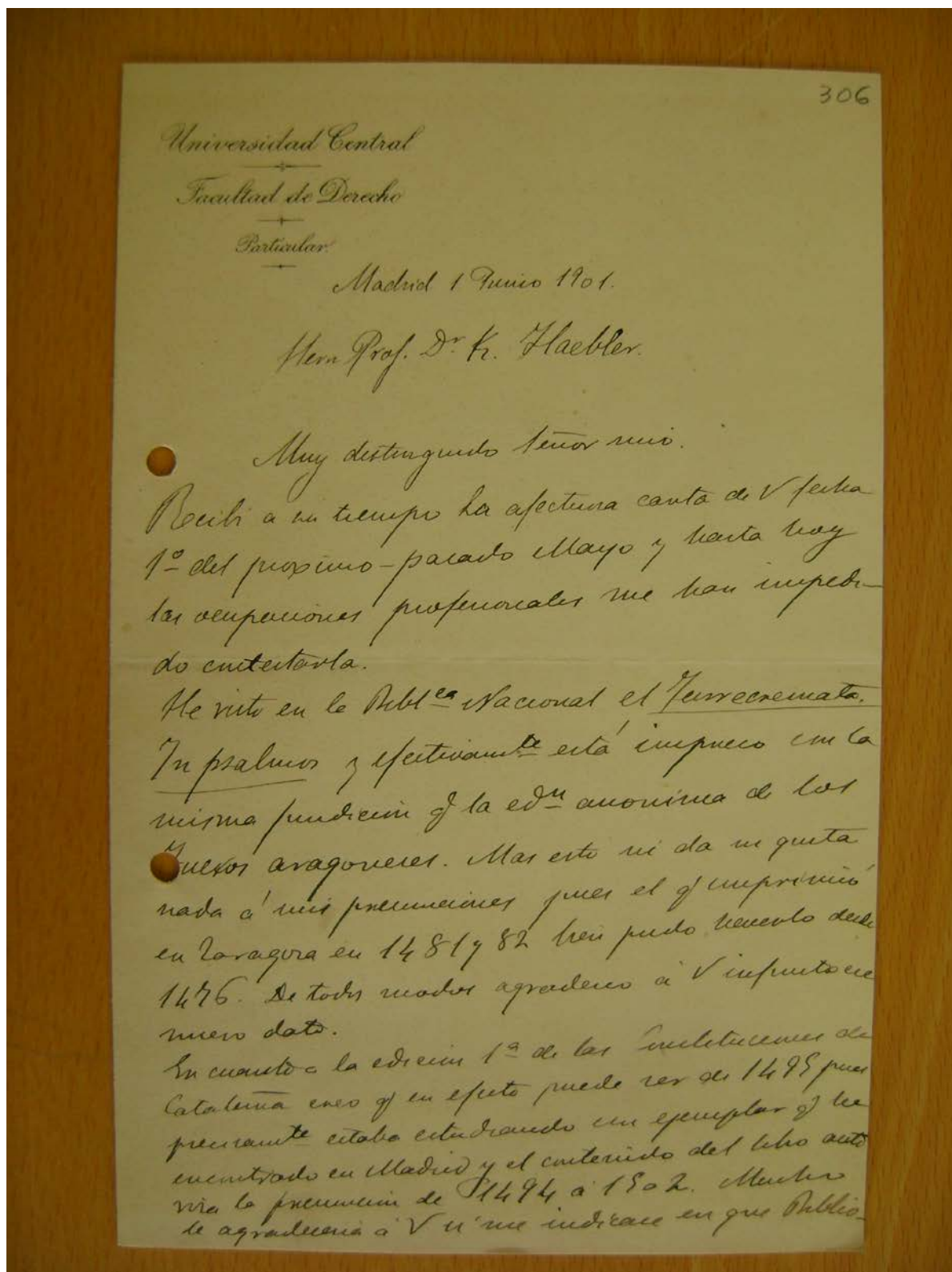
Superando su contestación y los nuevos datos que me tomo la libertad de pedirle se repite de V afmo ss

g l b l m  
Rafael de Ureña

Sr. Claudio Coello 39.



## ANEXO. Inventario Correspondencia Konrad Haebler nº 306



teca de París se encuentra un ejemplar y lleva  
impresa la fecha de 1498.

Se repite de V siempre muy atento S. S.  
y b. l. m.

Rafael de Ureña

